

# Antología de Paulina Dix



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Malditos Pasos

Punto final

Barras

Prosa para dormir

Invasora

Delirios en prosa

Esquela a la prole

No quiero ir al cielo

Hoy mi piano

¿Me conoces?

La celda

Dueña de mis letras

Delincuente sin fe

Gamberro Sentir

Monologo de la duda. -Primara parte-

Monologo de la duda -Segunda parte-

Monologo de la duda -Tercera parte-

Profesor dejeme hablar. -Mas de lo mismo-

Plegaria Nocturna

Lisonja escondida

Diciembre 7

Cuatro años son suficiente castigo.

Posible final -Las pasiones de Paulina-

Pensando en voz alta.

Destino Inamovible

5:00 am

Relato de mi sombra -Primera parte-

Mis amigos en la tumba

Tenemos Derecho

Yo era...

Esquela para Pedro Verlainé

Un Delirio más

La despota maxima de una mente soñadora

Sonrisas que matan

Volvimos a hablar

Quisiera

Morriña de un amor

Esperanza extrabiada

El Diván sigue frio

Libélula

Abril Oscuro

Intenso Pensamiento

Extrañándote Tanto

Ferdínán hablándole a la luna

Cuando despierte

Tiempo

¿Donde fuiste literato?

Cenicero de palabras

¿Que pensaría de mí?

Cosas del viernes por la tarde

Querida Ana

¿Donde estas?

Deseo de Navidad

Nunca antes

Cavando el alma

Cartas Calcinadas I

50 intentos de pedir que te quedes

Autoflagelación

Tribulaciones de realidad y letras

Palpando la memoria I

En el sol

Ya no me consuelan

Todo pasa

Domingos en la tarde

Se acerca

Su nombre

El ángel y el demonio.

Un adiós y un olvido

Despertar

Singularidad

Misérias

Una noche más

La Antipoesía y otros demonios

Volver la mirada hacia arriba

Entre sus piernas

Partida

Fresas Arnaut II

Al despertar

Pesadillas

No quiero volver al pasado.

Deseo descansar

Su nombre

Adiós amor

Adiós amor mío

No tengo mucho que decir

Tus ojos

Diciembre 7

Confesión

## Malditos Pasos

Malditos pasos que suenan a las afueras de mi habitación.

Malditos pasos que no se detienen  
hasta que el sol se cuele  
por las rendijas de mi techo roto.

Malditos pasos que invocan  
las sombras de quien me busca.

Maldita sea la hora en que abran esa puerta  
sin cerradura que es mi muerte,  
porque no podré volverte a pensar.

Suenan a la distancia de un millón de kilómetros  
estando tan cerca  
y suenan muy lejos estando  
a mi lado tras de mi oreja.

Sigilosos se acercan  
para hacer mi espera más dolorosa.  
Lo están meditando antes de hacerlo,  
están pensando  
como hacer mi herida más profunda.

¡Golondrina!  
Tú que duermes temprano  
con un ojo abierto  
y el otro cerrado.  
¡Dime!  
¿Por donde vienen?  
¡Dime!  
¿Que arma tomaron?

Paulina Dix

## Punto final

Viene mordiendo el tiempo las arenas mientras los abrazos se desvanecen silenciosos, la parsimoniosa soledad se apodera de sus mejillas y el país empedrado de recuerdos frena faltando quince minutos para la media noche.

Se puede escuchar a lo lejos el chorro de lamentos desde el principio de los siglos previsto para este instante.

Se desata el tránsito de la culpa y la culpabilidad.

\*\*\*\*\*

Y así, sin pensar y sin previo aviso el erudito abandonó su posesión más importante.

Dejó caer la coraza que lo ataba a la tierra, con la fuerza más pasiva de todas; la gravedad de las ideas y la facilidad de estar en pie.

El erudito puso punto final a todo lo que odiaba, percibiendo una efímera brisa, tan corta como el suspiro que se escapa después de llorar.

El erudito se ha ido y no queda más que seguirlo, porque sin el mi corazón no es más que un puñado de cenizas congeladas queriendo esparcirse por el mundo no subjetivo.

Paulina Dix

## Barras

Tras las barras de esta poesía roja como el dedo sin dedal se esconden los cascabeles de un sueño eterno y una nostalgia griega sonora y acorde al arpa de Apolo.

Son barras ocre y el mar las abraza en la madrugada de diciembre, son barras fuertes no se pueden romper, son barras pensativas curiosamente diseñadas con pequeñas figurillas de aves de rapiña que dividen las celdas quedando también encerradas junto a las letras que conforman el quejido sangriento...

Son rugidos, son lamentos, son destellos y argumentos son reliquia de ancestros e invenciones de mortales en el tiempo difundidas en memorias esparcidas y en las tumbas escondidas.

Paulina Dix

## Prosa para dormir

La noche tuvo el solemne despliegue de inspiración,  
amor de mis amores yo se que aún me piensas,  
por eso te susurro desde mi humilde sentir:  
-Amor mío aún te pertenezco,  
tu voz aún ensordece y atraviesa las ranuras de mi puerta....  
¡Te seguiré esperando!  
Tu aroma de siempre está impregnado  
en lo agotado de mis cuencas  
y todo lo que soy y todo lo que eres  
vive en los fríos recuerdos del sótano,  
entre libros, vajillas y manteles,  
que de manera clandestina observaron nuestro amor.  
¡Eres mi único amor!  
Te he fallado amor de mis amores,  
he roto el silencio  
y en unas cuantas palabras,  
le gritó al mundo lo que siento.  
Mis arterias se sacaron  
pero mi corazón por ti sigue latiendo;  
después de tanto estoicismo,  
de los trágicos momentos...  
...incluso ahora que camino  
en el valle de los muertos.  
...Te amo  
Paulina Dix

## Invasora

Cuánto intrato y salvaje manifestación  
entre la noche y la almohada desaforada  
lubricación de engranes casi mágico  
conjurando susurros tan tuyos,  
tan míos, tan nuestros sin ser de nadie.

Los Ángeles vigilantes sus ojos vendaron  
más los murmullos a leguas son escuchados  
y la humedad abarca las sábanas  
al son que afanosa se rozan las manos  
que delincuentes tomaron  
sin anuencia el delicado erario.

Las alarmas se encienden  
cuando en el pasillo se sienten  
los pasos de la vieja Elena  
y se esfuma veloz al escuchar  
como se alejan.

Continúa el intrato, se aprietan los hilos  
se pierde la fuerza, el orbe tiembla  
y se apaga con la llegada del alba.

Paulina Dix

## Delirios en prosa

Perjuro pensamiento  
involucrado siempre con la tristeza,  
sucumbiendo a los aires nocturnos  
de la majestuosa oscuridad.  
Una vela que se apaga  
deja en su entorno un pueril aroma  
a silencio bañado en muerte.  
Dejemos en libertad la vida y la luz,  
corramos tras la muerte  
y seamos amantes no en la oscuridad sino de ella.

Quiero sucumbir ante sus pechos impensables,  
acompañame a tientas  
y obedece tu primitivo deseo de flotar en ella,  
como lo hiciste en el vientre de tu madre.

Paulina Dix

## Esquela a la prole

50 benzodiazepinas,  
una botella de vino  
y un millón de lágrimas  
que pronto se secaran sobre un rostro frío  
serán la última obra de arte dada al mundo,  
la espuma saliendo de mi boca será el clímax.

Una última navidad  
y un último baile de año nuevo  
serán la piedra angular  
para el derramamiento de las carencias.

-¡Blasfemias!.  
Grita mi abuela a todo aquello que profeso  
y lo que prometo llegará  
a su vida después de mi gran viaje.

¡No me importa!

En el fondo encuentro diversión  
al planear mi muerte  
y dejar una esquela de despedida en la que digo:

-Lloraran unos días  
y juraran no entenderme,  
preguntaran a mis amigos el porque de mi destino,  
pero dentro de su pecho está la respuesta,  
todos sabían que lo haría  
y el dolor que dicen sentir no es por mí,  
es por ustedes,  
porque son incapaces de admitir  
que también lo deseaban.

Querían ver como y cuando lo lograria;  
a los nueve días de mi triste destino harán un fiesta,  
se reiran de recuerdos,  
contarán anécdotas  
algunas de ellas falsas  
otras sin sentido  
y finalmente repartirán el festín  
donde todos comerán como cerdos.

Paulina Dix

## No quiero ir al cielo

Debe ser difícil caminar por el cielo,  
ahí se anda descalzo  
y siendo los senderos empedrados en rubí gigantes,  
cuarzo y fragmentos de diamante...  
Debe ser difícil andar en el cielo,  
recordando siempre que los placeres son pecado,  
inmacular cada momento aunque estés sediento de carne.

¿Como es posible ser feliz en el cielo?  
Si se dice que en el cielo no puedes tener amantes.  
Parece un psiquiátrico eso de estar en el cielo,  
todo el tiempo encerrado,  
en bata de enfermo,  
descalzo y con San Pedro en todo momento vigilante.

¿Como es posible ser feliz en el cielo?  
Sin sexo, sin sed, sin hambre.  
Yo no creo que sea obligatorio ir al cielo,  
porque tener una vida eterna  
sin placeres no es lo que quiero,  
en tal caso prefiero ser libre  
aunque me toque padecer.

Paulina Dix

## Hoy mi piano

Hoy mi piano está tocando tristes notas,  
agoniza de sonetos angustiosos  
que se grabaron en sus teclas,  
quiere ser astillas  
y arder hasta olvidar las grotescas melodías  
que se hicieron eco en sus cuerdas,  
volver al bosque de donde fue arrancado  
cuando apenas era retoño  
y el único sonido  
que distinguía con claridad  
era el silbido del viento.

Desde el alba está añorando el sol,  
el agua,  
el viento,  
en lugar del rincón que le asignaron,  
esta cansado y desea olvidar las fiestas,  
las bodas,  
las sonrisas falsas  
y por fin al llegar el ocaso  
a decidido jubilarse,  
vivir en un desierto,  
fantasear con un oasis,  
sentir la rudeza de la arena  
y olvidar al pianista que lo obligó a tocar  
fingiendo alegrías  
donde solo había tristeza.

Paulina Dix

## ¿Me conoces?

¿Usted me conoce?

Dígame,

¿usted sabe quién es Paulina?,

¿quien es Pablo?,

¿quien es Leonardo?,

¿quien es Mariana?.

¿Usted me conoce?

Quizá usted sabe

¿quienes son Sergio y Claudia Patricia?,

si es que es verdad

y usted me conoce dígame,

¿quien es Máximo y quien fue Anjhu?...

Mire mi cara

y niegue que a amado mis 5000 sombras

y los dos millones de personalidades que viven dentro de mi.

A lo mejor desconoce cosas que aún no divulgo

pero eso no importa,

yo se que usted a pesar de todo me Ama.

Paulina Dix

## La celda

Quiero salir de esta celda para ver el atardecer,  
el sol poniéndose a los pies de una tierra  
que no se detiene pero que tampoco cambia  
y mi cuerpo no me lo permite,  
ahora sólo es una carta sin tinta  
queriendo contarle al mundo historias felices  
y en lugar de eso será un puñado de cenizas  
entre los dedos del viento.  
Contarle al mundo mis penas no es fácil,  
nunca espere reclamar por ella,  
la pasajera que conozco desde que empecé este viaje  
y que sin conocerme  
quizá sin desearlo  
ha acompañado noblemente  
cada instante de mi travesía  
que se convirtió en la de ella.  
Yo quería regalarle sonrisas  
y regar las flores junto a ella cada mañana,  
escuchar el canto de las aves que tanto admira  
aunque ese sonido para mi no signifique nada,  
quería ser su compañía y no que ella fuera la mía,  
ya que antes de mi ella conoció la alegría  
y yo por más que lo intente  
no entiendo mucho del bizantino asunto.

Mi compromiso al hacerme fuerte  
era sostener sus manos  
de ser necesario y abrigar su frío o sacudir sus miedos  
más por desgracia estoy en una celda  
y al condenarme yo la condene a ella.

La celda, mi celda.  
¡Oh! Compromiso.

¡Oh! Desgracia.

El suspiro que transita  
entre pecho y espalda  
es la súplica de los arrepentidos pensamientos  
que se disparaban solos en la madrugada  
de hambrientos desiertos caminando hacia mí.

Gobernantes del mundo  
con sus mustias leyes  
eligiendo a dedo quien merece  
y quien padece.

Dioses de carne y hueso  
que piden alabanzas a sus propias creencias,  
están calcinando los deseos de la humanidad  
con tanto paradigma.

Los desprecio a todos  
y desprecio más sus ideales antediluvianos.  
Mienten orgullosos con micrófono en mano  
y suelen insistir en que tienen principios,  
pero todo lo que predicán es basura sobre valorada.

Han condenado el alma de la peregrina  
que me trajo al mundo  
sólo por castigar mi naturaleza rebelde.

Y aquellos que me acusan  
de seguir blasfemando  
sólo les digo que de mi boca sale  
sólo lo que para mí es la verdad ausente.

Paulina Dix



## Dueña de mis letras

Te aferraste a mis mentiras  
y las hiciste tus verdades,  
llené tu hombro de falsas lágrimas,  
me diste tu regazo y en él fui tu niña,  
acudiste a mi llamado  
y te desvelaste para verme en paz  
aunque fuese dormida,  
cuidaste mis heridas  
y mis alas dañadas sanaste  
pero en algún momento de mi eterno sufrimiento  
te cansaste, olvidaste promesas,  
borraste de tu pecho todo pensamiento compasivo,  
negaste haberme querido y un nuevo amor encontraste.

Yo por mi lado te seguiré queriendo,  
añorare momentos de antaño  
en los que te tuve en mis brazos  
y fui tan feliz como una gota de agua  
en caída libre hacia un manantial,  
te quise y te quiero como el escritor a su libro,  
la ilusión de tus brazos me enseñó a mentir y no me arrepiento.

Tu perdón no merezco;  
aún así seguiré vibrante esperando por ti,  
al otro lado del puente,  
ahora sin mentira,  
ahora transparente  
pero siempre lista  
para dejar hasta mi último suspiro por ti.

Seguiré esperando ansiosa  
el mundo ideal

donde las Rosas se llamen \*\*\*\*\*,  
los carros sean de chocolate  
y las estrellas se besen a prima noche  
como aquella ocasión  
en que calmabas mis dolores  
con un simple abrazo.

Paulina Dix

## Delincuente sin fe

Me canse de todo  
igual se desvanece el sentimiento,  
la agonía y la muerte no dan pesar,  
la vida no es gloriosa y mucho menos divina.

Viajo como huésped maldito,  
en el armario de los dolores,  
espero que un poco de fe sea suficiente,  
más no tenerla es un delito.

¡Soy delincuente!

Gaste energía y la energía me absorbió  
ya gaste los recuerdo  
y colecciono distancias  
¿para que esperar milagros?

Me canse de espejos rotos  
y de lágrimas fantasma,  
me olvide de recordarme,  
me canse de la contención.

Las madrugadas y los ocasos,  
los que bailan, los que actúan,  
los que gritan y los que sueñan  
también se cansarán.

Paulina Dix

## Gamberro Sentir

Entre el amor y yo se opone el orgullo

y en silencio recuerdo un arrullo,  
la añoranza queda prisionera  
y el alma llora oprimida.

Quisiera volver en el tiempo,  
quizá borrar mis huellas en tu cuerpo,  
quizá dejarte un mejor recuerdo.

Tú herencia es mi dolor,  
mis sufrimiento,  
mi desamparo,  
mi pensamiento absurdo.

¡Ah! ¡No tengo idea de lo que digo!  
No tengo tengo anhelo de perseguir tu sueño.

Paulina Dix

## **Monologo de la duda. -Primara parte-**

Me pregunto si soy la única persona en el mundo a la que le desagrada el olor del café, de la marihuana, del licor, de la comida recién hecha y de cualquier cosa que sea adictiva.

Me pregunto si soy la única persona en el mundo que se pregunta si los demás se preguntan para que tanto esfuerzo, para que la puntualidad y la abstinencia, para que hacer lo correcto si al final el sufrimiento no es compartido.

Compartes regalos, triunfos, viajes, buenas noticias pero ¿acaso alguien siente tu dolor? no puedes compartir dolores ni lágrimas ni tormentos.

La vida no es más que estar prisionero en un pedazo de carne que se descompone lentamente.

Soñar, fantasear, desear cosas que otros consiguieron es más parecido a tomar un baño de envidia enjabonado con mucha decepción.

Tener esperanza es comer de un plato que aún no existe, sasonado con el sinsabor de reconocer el hecho de que no puedes conseguir lo que quieres cuando quieres.

Paulina Dix

## Monologo de la duda -Segunda parte-

Escalpelo en mano y espejo en rostro, comienzo a buscar a través del reflejo de los ojos un pedazo de mí, llamado conciencia. Escudriño minuciosamente y descubro que todo lo que sé alguien más me lo enseñó.

Pero, ¿Quien se lo enseñó a mis maestros?, ¿En que se basaron para promover como legítimos sucesos por nadie actualmente vivo vistos?, ¿Que tal si todo lo declarado por los antiguos monarcas y sabios fue efecto de rumores o incluso de su imaginación?

Tengo dudas de la motivación que lleva a los hombres a seguir reglas infundadas en el temor del castigo.

¿Será el temor la verdadera fuerza interna del hombre?, ¿Será la vida un sueño y quien sueña nos deja creer que somos realidad?, ¿Será la muerte dejar de soñar?

¿Cuál es el propósito de la abnegación de una madre, si haga lo que haga sus hijos con el tiempo de esta tierra partirán?

¿Como puedo obtener respuesta a mis dudas, si los veo a todos caminando bajo las órdenes de un reloj y un calendario?, ¿Somos esclavos del tiempo y este es el Dios que nos castiga?, ¿Cuál es la naturaleza de seguir buscando respuestas, si cada respuesta me regala una nueva duda?

¿Que maliciosa semilla llevo dentro para cuestionar a todo el mundo sus argumentos?, ¿Es insensible de mi parte hacerle ver a mis vecinos que tienen la cabeza llena de matorrales?

¿Donde está la respuesta no tan normal, no tan subjetiva?

Paulina Dix



## Monologo de la duda -Tercera parte-

Dejando de lado el dolor, la tristeza, el tiempo, la verdad, la razón, el temor, las adicciones, la vida y la muerte. ¿Que nos queda?

¿Que es eso tan importante que nos mantiene deambulando por el mundo sin tener claro que viene mañana?

¿Que viaja en dirección contraria y se estrella contra nuestras vidas al segundo siguiente?

¿El hecho de haber nacido es suficiente razón para aguantar toda adversidad y sufrimiento que arremete contra nuestra existencia?

¿Aprender a resistir y conocer nuestros límites son la enseñanza de la historia? ¿Que gano yo al final de los días con el hecho de seguir persistiendo?

Llega un minuto cada día dentro de mi en que los interrogantes se duplican y los cuestionamientos se hacen insesantes. Es ahí cuando quiero dejar de pensar y aunque no lo consigo, la puerta que conduce mis dudas al mundo se cierra y por fin guardo silencio.

¿Será esta una manera más honesta de existir? ¿Quizá alejando mis dudas del mundo, doy paso a otras generaciones a que sigan inocentes de la verdad que considero cierta? ¿Quizá ellos puedan vivir sin darse cuenta de lo que cuesta todo esto?

Paulina Dix

## **Profesor dejeme hablar. -Mas de lo mismo-**

No profesor yo no odio la historia y la geografía,  
yo lo que odio es que no aprendan del pasado  
y las repúblicas y la falsa democracia,  
yo lo que odio son las fronteras,  
yo lo que odio es la politica,  
y los uniformes,  
yo lo que odio es que todos creen saberlo todo  
y nadie admite la equivocación,  
yo lo que odio es que me invitaran a una fiesta  
y no me dieron derecho al postre.

Profesor, yo no lo desprecio a usted  
yo lo que desprecio es esa arrogancia  
con la que pretende enseñarme;  
a pensar como usted,  
a seguir sus reglas,  
a aprender a respetar,  
lo que para mi no vale nada.

Profesor yo no puedo admirar  
a Napoleón, Lenin, Máx o Hitler.  
Profesor no le puedo pedir perdón por decir en voz alta mi verdad.  
Profesor entienda no quiero estar en su clase  
y mucho menos memorizar su lección.

Profesor es su decisión si me pone cero,  
yo le puedo recitar de memoria un himno en el que no creo  
pero es algo que no quiero;  
entiendame, su bandera,  
sus colores y su escudo  
son suyos  
cuando yo llegué ya estaban estas reglas  
y nadie me pregunto si me parecía o estaba de acuerdo.

Y muchas cosas más que no voy a decir  
porque entiendo que usted también tiene derecho  
a creer en lo que le enseñaron  
pero le recuerdo que también tiene derecho a romper esquemas y pensar por usted mismo,  
escribir vaca con "B" y sonreír ante el insulto  
de un estudiante arrogante  
que sólo quiere probar  
en realidad lo que es la libertad.

Paulina Dix

## **Plegaria Nocturna**

**Suelta el miedo y abrazame,  
quédate a mi lado hasta que me duerma  
y mi sofá se parezca a una cuna.**

**Acompaña mi silencio y mi locura  
como si fueras mi jardinera y yo tu flor,  
no me dejes sola.**

**Sé mi consorte,  
coopera con el céfiro del norte  
y alienta con bisbiseos mi oído  
suelta el fárrago de sentimientos  
que tu interior guarda para mí.**

**Paulina Dix**

## Lisonja escondida

Escondí una lisonja en la Biblia

esperando que \*\*\* la leyera

garabatee en ella una súplica

confíe en Dios por vez primera.

Busco del cielo el aliento,

al destino arrancarle el viento

que me lleve a buen puerto

y por fin lograr el reencuentro.

Requiero el indulto de ella,

deseo que a mis brazos vuelva,

necesito amnistía a mi renuncia,

de sus labios, de su zalema.

Tengo fe que el tiempo será mi aliado

y cuando menos este pensando

mi corazón será sorprendido

por su mirada hacia mí viajando.

Paulina Dix

## Diciembre 7

Se va tu aliento las hojas de eucalipto,  
se van tu sed y las ganas de besar,  
la sangre, el miedo y el pensamiento,  
nada bueno que rescatar,  
quisiera ganar de ti el respeto,  
que los humanos tienen al mar,  
mejor me muero en este agujero  
al que llaman vida, yo le llamé fatalidad.

Esta fugaz despedida  
es la ausencia de un té quiero,  
diez minutos bajo el agua,  
treinta y dos horas sin verte,  
cuarenta y un días de ayuno,  
¡Ya! quisiera despertar...  
de esta pesadilla sin contención.

No tengo la fuerza para no quererte,  
  
pero deseo no quererte más.

Paulina Dix

## **Cuatro años son suficiente castigo.**

Ella caminó sobre los vidrios  
que por el suelo dejó mi alma rota  
y sin querer dejó un camino de huellas rojas,  
divulgando así el dolor  
que su propia despedía había causado.  
El viento alzó su cabello  
y luego sus alas,  
ella cerró los ojos  
y juró no mirar hacia atrás.  
Yo junte las manos  
y le pedí al cielo  
que de ella me ayudará a olvidar.  
Paulina Dix

## Posible final -Las pasiones de Paulina-

Olvido, tiniebla, dolor,

una laguna cubierta de grumosa tristeza,

parece una nube,

parece un enjambre de siniestra desolación.

Un pequeño baldosín quebradizo

sostiene el peso de los arrepentimientos

creados desde mi infancia.

Una pantalla gigante

repite sin cesar aquellas memorias,

dragando lágrimas por décadas prisioneras,

su libertad me agobia.

¡La duda acecha!

La afonía de mi garganta se hace notar,

dejando todo en silencio

y el silencio a su vez trae claridad.

Una nueva memoria en la pantalla...

ahora veo todo claro,

soy yo,

estoy sentada

y en la mano sostengo una copa,

en la copa vino,

en el vino arsénico.

Observé todo en detalle.

Busque mi reflejo en el vino y lo bebí,

luego me fui sumiendo en un profundo sueño,

pequeños espasmos contraen aún mi estómago,

pero es tarde.

Mis uñas se tornan moradas,

sale un poco de sangre por el lado izquierdo de mi boca,

**mi cara se pone amarilla verdosa,**

**olvidé como respirar.**

**La pantalla se queda en negro,**

**estoy perdida en un limbo solitario,**

**es como lo imaginé desde hace mucho tiempo,**

**por fin tengo certeza de algo.**

**¡Estoy perdida!**

**Paulina Dix**

## Pensando en voz alta.

Si siempre mi mano estuviera escribiendo,  
con el tiempo mi alma sería inmortal,  
aunque de mi pulso escupiera un signo  
y otro signo sin juicio y banal.

Mi mano puede escribir:

"Ni jai emberejamiento,  
ni jai gozanturanaida,  
ireme entutumancaso,  
ja pen saratilaida  
contai dedesc onfortotato  
ju, trangüik anaf uriada."

También puede mi mano escribir:

"La flor más bonita en la selva nació,  
pronto una abeja de su aroma se enamoró,  
el sol envidioso sus alas quemó,  
pero la flor de tanta tristeza sus pétalos cerró.

El río al saberlo al sol reclamó,  
por ser envidioso su amistad perdió,  
el sol con los días mejor lo pensó,  
y para sentirse mejor a la abeja curó."

... pero en el fondo no sentir nada.

Paulina Dix

## Destino Inamovible

Domine el pensamiento por una noche, conseguí plenitud en un sueño maravilloso, encontré una paz que no imaginaba, solté una maleta pesada en la que cargaba 9 cadáveres, corrí descalza en una playa sin luna, sin ataduras, sin remordimiento, sentí el rocío caer sobre mí y adornar mis mejillas. Luego amaneció y volví al desorden mental, tome mis muertos, de regreso en la realidad descubrí que no importa lo que haga, el destino es inamovible.

Paulina Dix

**5:00 am**

**Palidece la madrugada**

**y se lleva en los bolsillos un montón de preguntas,**

**puede que algún día regrese y me las responda,**

**puede que se olvide del camino, de las velas y del vino.**

**Veo el amanecer desde mi balcón lleno de flores,**

**de nuevos deseos, de ilusiones,**

**pienso en lo lejos que llegaron mis pies,**

**lo lejos que estoy de casa.**

**Puede que un día quiera volver**

**o quizá me pierda en el camino**

**como lo hizo la madrugada al amanecer.**

**¡No importa!**

**La madrugada me robó el dolor,**

**no sé por porque lo hizo, pero no me molesta.**

**A lo lejos diviso un puente**

**que se libera de la neblina**

**y comienza a resplandecer**

**con la fuerza del sol**

**que lo choca por accidente.**

**Caravanas de autos desfilan con celeridad**

**y la madrugada termina de irse**

**dejando una estela de recuerdos borrosos.**

**¡Así es mejor!**

**Ahora el amanecer arrullará mis dudas**

**para por fin poder dormir.**

**Paulina Dix**

## Relato de mi sombra -Primera parte-

La noche que desperté  
siendo un cadáver comencé a vivir,  
luego las luces se esfumaron,  
mis piernas recobraron fuerzas,  
el mundo volvió a girar,  
desde entonces volví a morir.

Paulina Dix

## Mis amigos en la tumba

Cuando era niña vivía en una casa en forma de octágono, llena de calados, de vecinos tenía un millón de esqueletos en el cementerio. En la noche cuando mi madre se dormía solía levantarme y abrir la ventana de mi cuarto para ver a mis vecinos y sus fiestas, ellos también tenían calados, no como los míos que estaban solos, los de ellos tenían miles de velas, sabían que los miraba y no faltaba el que se atreviera a invitarme a bailar en su techo, la mayoría había perdido la piel, pero algunos conservaban pedazos de carne seca pegada a los huesos y hasta ropas magulladas cargaban de vez en cuando. Me hacían compañía y yo les escuchaba sus historias, tenían mucho que contar. Había noches que me quedaba dormida en la ventana y uno de ellos venía a mí, me cargaba, me ponía en mi cama, me arropaba y antes de salir, cerraba la ventana.

Una noche después de cepillar mis dientes salí al patio a mirar las velas, esa noche estaban en silencio, no quise molestar, pero al volver a casa vi un conejito, brillante y de ojos rojos, lo quise atrapar, pero este se escabulló hasta el cementerio, lo seguí sin problemas hasta atraparlo frente una tumba muy bonita, en forma de octágono igual que mi casa adornada con miles de pequeñas ventanas, en la lápida decía:

Paulina Dix

Diciembre - 29 - 1987

Enero - 6 - 1990

Quise regresar a casa, pero no encontré el camino y desde entonces vivo aquí en el cementerio con mis amigos los muertos.

## Tenemos Derecho

Juguemos a querernos,  
luego dejemos todo así,  
guardemos silencio,  
miremos hacia la nada,  
después de todo tenemos derecho  
a nunca decirnos que nos hacemos falta.  
Luego de aguantar varias décadas las ganas  
contemonos un cuento,  
confesemos lo que sentimos  
y contemole a nuestros nietos  
como dejamos pasar la vida.  
Sí, comienza tu a desglosar el tiempo  
y los recuerdos que aún viven en él.  
Ojalá el hilo rojo no se rompa.

Paulina Dix

## Yo era...

Yo era yo,  
pero un día aprendí a pensar,  
olvidé sentir,  
olvidé besar.

Ahora no soy,  
no estoy,  
no fui,  
no seré.

Paulina Dix

## Esquela para Pedro Verlaine

Pedro,  
Pedro, mi querido Pedro,  
de mi pecho el amigo,  
entre los hombres un pensador,  
en la taberna un filántropo,  
ante la humanidad un escritor,  
para tu madre un poeta,  
para mí madre un soñador.  
Tus cuerdas vocales afinadas,  
te hacían un tenor,  
tu pecho siempre palpitante  
fuiste un gran barón.

Paulina Dix

## Un Delirio más

Mi perro en la puerta y mi gato en la ventana, con la mirada perdida, presienten todo sin saber en el fondo de qué se trata, en el preludio de la tragedia aulla el primero, anunciando la llegada de aquella criatura que todos temen pero todos aguardan, mi gato por el contrario conserva total calma. Guadaña en mano, túnica blanca, en los libros de cuento la dibujan de negro, hoy descubro su verdadera fachada, su mirada es fría, me observa, al extender amablemente su huesuda mano, mi pecho sufre un sobresalto, ella susurra:

- Estas condenada.

Paulina Dix

## La despota maxima de una mente soñadora

Aunque mi lengua sea cortada mi voz retumbara en la tierra.

Aunque mi cuerpo sea calcinada yo viviré y mi plegaria será escuchada en el cielo, a través del tiempo mi nombre vivirá y será nombrado por las generaciones que han de venir.

Porque más que un mito soy leyenda, soy las letras que no se borran, y las lágrimas en los ojos de aquellos que saben mi verdad.

Paulina Dix

## Sonrisas que matan

Sos para mí la sonrisa perfecta que escapa hacia los conventos de Roma corrompiendo todo en mi sangre y fuera de ella.

Es hiriente la manera en que irrumpes dentro de mi alma, y mis entrañas son socabadas con tu sola presencia, quizá es tu lengua o tu dedo infame pero ahí donde existió una costra desde hacía siglos es donde más sangra la vida y se fuga para no mirar, hulle en la penumbra y se disuelve al estrellarse con vientos silvantes de la soledad.

Paulina Dix

## Volvimos a hablar

-¿sentiste eso?

-¿que cosa?

-una fría brisa tras la oreja que pasa como un presagio de muerte, arrojando toda esperanza como lo hacen las alas del miedo y el terror cuando el desamparo se escapa de su cripta y rodea la luz dejando todo en tinieblas.

## Quisiera

*Quisiera verte;  
que tus manos bañaran mis costas  
y al mismo tiempo que tocan mi cara.  
Acariciar tus riberas,  
perderme en tus palabras.  
Quisiera verte;  
engañar la muerte,  
dejar de respirar en una zambullida hacia tu alma,  
caminar de tu mano en la playa,  
robarte un beso con el sol del pacífico como testigo,  
con el mar en el maléolo,  
con mi existencia unida a la tuya,  
como granos de arena que se fusionan para nunca separarse.*

*Paulina Dix*

## Morriña de un amor

*La madrugada me cuidaba de tus recuerdos y  
los medios días me atrapaban en el tránsito  
siempre tratando de alejarme de tu presencia.*

*Un pestañeo, un suspiro, un solo camino,  
un solo precipicio.  
El de tu sonrisa al borde de tus labios.*

*En la emisora una balada que no entiendo,  
en mi corazón el frío del aislamiento,  
en mi cabeza la ruta de escape de tu reminiscencia.*

*¡Ansio un accidente!  
Uno en el que por obligación nos tengamos que ver.*

*Paulina Dix*

## Esperanza extrabiada

Encontré una mañana colgadas en la ventana lo impensado de tu afán, mezclado con el agridulce del tiempo acabando de transcurrir. Sentí alivio de pensar que todo volvería a ser como antes, cuando no nos importaba el horario, el jefe, el ruido o la luz porque lo mas importante era la sabana, la piel, la almohada y la temperatura perfecta.

También se reflejaba la soledad de la vida transcurriendo desde mis ojos y sentí miedo.

Me quede pensando un par de minutos lo lejos que ha llegado la vida, pero yo se que va a cambiar y que mañana nos importara de nuevo estar bajo la sabana.

Así me quito la angustia de encima cada mañana, convenciendo a mi inconsciente que mañana estaremos bien.

Pero...

No es verdad, aquí todo acabo.

Todo se consumió.

Todo se oscureció.

El mundo quedo en silencio.

El deseo de tenerte es lo único que sigue vivo.

Paulina Dix

## **El Diván sigue frío**

**El péndulo sigue oscilando,  
la pupila en carrera lenta le persigue,  
un chasquido viaja hasta lo profundo del tímpano,  
la voz de quien intenta borrar el dolor se pierde.  
Un viaje largo hacia el país de los recuerdos  
comienza con un par de pestaños  
se relajan mis hombros y dejo la carga,  
pierdo la noción del tiempo.  
Despierto y el diván sigue frío en los laterales  
no ha pasado tanto tiempo como pensé.  
No se explicarlo, pero me voy con la sensación de haber olvidado algo importante.**

**Paulina Dix**

## Libélula

Pasaste por mi vida como una libélula,  
pero tu vida se apaga,  
el brillo de tus alas a mi memoria  
sigue encandilando.  
Volaste lejos del jardín desde hace tanto,  
y yo aquí cada primavera  
me quedé reencarnando.  
Libélula te sigo esperando  
y de tu boca un beso  
de tus alas el viento  
de tu presencia el milagro.

Paulina Dix

## Abril Oscuro

Ya casi llega abril arrastrando las congojas...

Una luna roja, dos viernes traidores.

Melancólico suspiro que se escapa, buscando a su pecho arrullar.

Las puertas del otro mundo abierta de par en par.

¿Me sigues esperando?

Paulina Dix

## Intenso Pensamiento

¿Y si me concentrara en tocar tus cabellos de tal manera que no hubiese autismo tal en el mundo que me hiciera competencia?

¿Entonces me creerías que por ti y vivo y por ti muero?

Dime, damisela de porcelana, ¿me puedo sentar en tu regazo a observar tus tobilleras con todo respeto?

La carriola con el perro y la sombrilla transparente.

Comeré de tu boca al despedirme y alucinaré con tus pupilas todo el día.

Me bañare pensando en ti.

Sonrieré sin razón aparente, pero en el reflejo de mi recuerdos estarás tu para responder cada sonrisa.

Paul Dix

## Extrañándote Tanto

No tengo ventana más halla del pensamiento,  
no tengo ilusiones y mucho menos aliento,  
mis lágrimas resbalan hacia adentro,  
el aire se esfuma, de la vida soy solo un muerto.

El alba, tiñe de gris mis entrañas  
y la sangre se come así misma,  
el cansancio me roe las alas  
tu recuerdo es la guadaña,

Continuara...

## Ferdínan hablándole a la luna

¿Ser? que puedo hablar contigo a solas,  
y contarte mis congojas ?

¿Ser? que puedo besarte y dejar escapar un te quiero sin temor a equivocarme?

¿Ser? que puedes sincerarte?

No mejor no. No quiero escuchar excusas. Me cans? de saber de tu boca que no soy suficiente, me cans? de escuchar de todas las bocas que no soy el juntos para siempre que todos esperan.

No importa en qu? lado de la raya est?. Si me porto bien o mal. Si digo mentiras o definiendo con mi vida la verdad.

¿Que sabes t? de la lealtad, que saben todos de la lealtad??

¿Que quieres tu de m? sino un favor m?s?

¿Que quieren todos de m??

Quieren que los entienda, que los escuche, un favor, dinero, que los ayude con una tarea.

Quiero regalarte las miserias de mi coraz?n, los infiernos que recrea mi mente, quiero que disfrutes las mieles de mi diaria agon?a.

Quiero que te revuelques en los pantanos de la soledad, la misma soledad que me abraza desde que nac?.

Paulina Dix

## Cuando despierte

Cuando despierte quiero preguntarme:

¿Donde se guardan las ventanas cerradas?

¿Donde se esconden los deseos sin cumplir y esos suspiros que se escapan del pecho sin permiso?

¿Donde se fueron los deseos locos que tenia en mi infancia?

Cuando todo lo sepa escupiré mariposas y caracoles de jardín para llenar los vacíos.

No los vacíos de mi alma si no los vacíos de tu vida que es la misma mía.

Sí es que despierto, porque ahora que he muerto solo puedo vivir en una maraca,  
mientras mi cenizas desaparecen en las aguas de ese río.

Paulina Dix

## Tiempo

Viajo en una burbuja de tiempo entre las manchas del muro,  
los trazos enmarañados de mis 4 años son el principio del camino.  
Un concierto de lágrimas adornan el gran pabellón,  
la parada mas importante se da justo a los ocho,  
cuando la espesa neblina abraza mis pasos.

Algo se desmorona dentro de mi,  
pero no temo,  
solo es mi imagen en el espejo destrozado.

Las raíces que un día me amarraron a la tierra,  
comienzan a pudrirse poco a poco  
hasta quedar solo una.

Todos mis odios viven en ella,  
palpita la vida y la sangre y ego,  
gobierna el sadismo, la arrogancia y la mentira.  
todo brota de ella.

Sigo mirando el muro...  
me repugna todo lo que soy y lo que me habita,  
unas veces por invocación, otras por castigo,  
pero todo esta sucio de brea.

Paulina Dix

## ¿Donde fuiste literato?

El literato se sentaba en mis rodillas y comenzaba a comer manzanas, nunca percibí algo malo en el ni en sus mordidas desordenadas, siempre quería que le contara historias y le tejiera guantes para el frio. No supe lo que era hasta que lo vi escribir, era mi otro yo el demonio de las letras, las unía unas con otras como tejiendo redecillas para pezcara peces dorados de una pulgada o para cazar mariposas amarillas en épocas de mango. Me duele mucho que se halla marchado en busca otras rodillas. Los días de lluvia ya no son iguales. ¿Donde fuiste literato?

Las manzanas son muy dulces para mi. Regresa, te estoy esperando.

Paulina Dix

## Cenicero de palabras

*Saltos del cielo desbaratado, rugidos del río desbocado y vuestras entrañas suplicando ser trasplantadas a cualquier abismo menos descoyuntado.*

*Una selva se marchita a vuestro paso, mi ejército devastado agoniza al ritmo de vuestros jadeos.*

*Podemos comparar la desgracia de quereros a la pérdida de París.*

*Podemos no volver a veros y seguir en guerra solo por la fe de regresar a vuestra entrepierna y nadar libremente, aunque cada zambullida signifique caminar a los brazos de la muerte.*

*Envuelve el fuego de este volcán olvidado en vuestra desnudez.*

*Los verdaderos amores no son para siempre. Pueden durar una noche, un mes, siete años. Pero siempre se acabará la pasión y renunciarán el uno al otro para recordarse y añorarse por el resto de la historia.*

*Quienes aseguran morir de amor en realidad mueren de recuerdos, de añoranza, de resucitar cada noche la sensación de las sábanas enjuagadas de sudor, de cabellos enredados en el paladar, de labios ungidos de placer. Mueren de ausencia. Mueren de ansias. Mueren de angustia. Quieren saber si al otro lado del sendero quien los amó los recuerda con la misma intensidad.*

*Los pétalos de vuestras lágrimas van volando en la inmesidad y se tropiezan con mis ganas de vivir y de morir.*

**Paulina Dix**

## ¿Que pensaría de mí?

¿Que pensaría de mí si le dijera que mi dislexia es más grande que mi cordura y que de mi cordura solo quedan estas líneas?

¿Que pensaría de mí si supiera que estoy encerrada entre tres paredes y que los trinos de pájaros de los que alguna vez hablé, no son más que el reflejo de mi imaginación, puesto que lo único que he escuchado es el eco de mi propia respiración?

No se escribir una décima, ni un poema ni siquiera un verso. Pero sueño con poder hacerlo.

¿Que pensaría de mí si le contará que aún espero con ansia diferenciar la noche del día y una semana de otra?

No se espante señora, esta torre triangular será derribada algún día y entonces aprenderé a escribir para dejar en papel la descripción detallada de todo lo que mis sentidos perciban.

Usted señora no piensa nada al respecto porque usted como todo mi publico es solo un espectro de mi imaginación.

Paulina Dix

## Cosas del viernes por la tarde

En el preludio de la llegada insensata de la muerte disfrazada de paz, pasa la marioneta como quien pasa por un puente elevado. Pasa ese despojo de huesos y entrañas envuelto en carne que por blanca y tersa no deja de ser carne. Y me mira, y en la mirada encuentro un trozo de vida, de vida y de ira y de mucho dolor.

Es casi un deleite el sufrimiento de la carne frente a la colosal sensación de penuria, calvario, angustia, suplicio y desolación que consume el alma de la marioneta.

Paulina Dix

## Querida Ana

Quisiera verte;  
que tus manos bañaran mis costas  
y al mismo tiempo que tocaran mi cara.  
Acariciar tus riberas,  
perderme en tus palabras.  
Quisiera verte;  
engañar la muerte,  
dejar de respirar en una zambullida hacia tu alma,  
caminar de tu mano en la playa,  
robarte un beso con el sol del pacifico como testigo,  
con el mar en el maléolo,  
con mi existencia unida a la tuya,  
como granos de arena que se fusionan para nunca separarse.  
Paulina Dix

## ¿Donde estas?

Un leve rastro de tu aroma vive en el ambiente,  
me persigue, no me deja olvidarte.  
La luna y un millón de estrellas  
me miran fijamente,  
cada vez que tienen la oportunidad  
divulgan entre títubeos de luz y oscuridad;  
la falta que me haces,  
la lluvia por su parte me susurra en clave morse  
tan fuerte como puede:  
- Búsacala no la dejes pasar.

Un momento ya casi perdido de la vida,  
un suspiro,  
un instante,  
talvez el segundo que precede el sueño  
me agranda esa zozobra,  
y me pregunto: **¿Donde estas?**

**Paulina Dix**

## **Deseo de Navidad**

Que para estas fiestas el mundo sea preso de mi amargura y que ancianos y niños puedan odiar de corazón, para que un día tengan el alma pura, pura y fría como los niveles más bajos del infierno de Dante.

Que las fieras salgan de la selva y las bestias salvajes con sus colmillos afilados, para que reclamen de ellos el mundo.

Que la maldad brote de cada ser humano hasta oscurecer la tierra a punto de ver la locura como algo normal y el mal de rabia sea algo trivial.

Paulina Dix

## Nunca antes

Esa sensación de caer al vacío cuando recuesta su mejilla a la mía y me lanza un inocente beso que resuena en simultáneos ecos por debajo de mi piel.

Una sorpresa maravillosa que me llena el bazo de mil lepidópteros, una fina capa de temor recubre mis aurículas.

Sensaciones interinas regadas por todo mi desvelo brotan como cucurbitáceas en campos húmedos de canícula.

Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!

No puedo seguir hablando de ello.

## Cavando el alma

¿Y si me concentrara en tocar tus cabellos de tal manera que no hubiese autismo tal en el mundo que me hiciera competencia?

¿Entonces me creerías que por ti y vivo y por ti muero?

Dime, damisela de porcelana, ¿me puedo sentar en tu regazo a observar tus tobilleras con todo respeto?

La carriola con el perro y la sombrilla transparente.

Comeré de tu boca al despedirme y alucinaré con tus pupilas todo el día.

Me bañare pensando en ti.

Sonreiré sin razón aparente, pero en el reflejo de mi recuerdos estarás tu para responder cada sonrisa.

## Cartas Calcinadas I

Estoy ardiendo, mis heridas arden, mis huesos, mi carne incluso mi alma en estos momentos arde. El peso de mi corazón en el pecho se ha ido haciendo insostenible.

El corazón de un árbol de balsa se anidó en mi garganta y por mucho tiempo el aire ha pasado con trabajo por ahí.

Quise escribirte antes y decirte lo importante que eres en mi vida y que cada día me levanto recordando que en algún momento fuiste mi motivo. No puedo y no puedes borrar el pasado, fuimos una sola en algún momento y aunque ahora tú tengas tu vida y yo tenga este enorme vacío, el pasado no puede cambiar. No quiero ser en tu vida una pena de ausencia y un dolor de distancia, no quiero ser un olvido. Solo quiero que me recuerdes como una estación, un momento de la vida que como un buen delincuente robé para hacerte sentir todas las emociones que puede sentir una joven. Suena un poco arrogante pero sé que a mi lado viviste cosas que con nadie más vivirás.

Te ofrezco una disculpas por tan enredadas líneas.

Quiero que sepas que mi amor por ti sigue intacto. Y que a pesar de los años cuando te veo, aunque sea con el rabillo del ojo mi corazón salta y se emociona.

## 50 intentos de pedir que te quedes

50 caricias en cada linde de tus castos belfos.

50 florecientes soplos de vida.

50 besos en el lóbulo de tu oreja.

50 suspiros antes de condenar mi propia existencia a depender de tu inquirir.

50 finos oteos desdoblados en tu envoltura menuda, ligera pero afilada entre mis palmas derrochando afán y plasma del abolengo que vierto a tus pies en anuncio de mi perpetuo encono hacia su ser.

Paulina Dix

## Autoflagelación

**En la vida la peor decisión que tome fue darle la espalda a la persona que mas me quiso, ya no puedo hacer nada, pero ahora lo enmiendo dándole la espalda a la persona que mas quiero, así sufro lo que aquel que me quiso sufrió y le pago a la vida un poco lo que el lloró. No es masoquismo es autoflagelación.**

**Paulina Dix**

**12/12/2012**

## Tribulaciones de realidad y letras

No soy poeta solo quiero desahogarme, traducir una que otra línea de un monólogo interminable que tengo por dentro y que se divierte saltando de color en color por las avenidas de tus lunares. No siempre es el mismo idioma, no siempre habla en tristezas pero también la felicidad me agobia. Quiero contarte 1000 historias desafortunadas y alimentarme de tus emociones, de tus lágrimas, encaminar el hilo que nos une a que viva de solo letras.

No soy poeta...

¿Quieres que siga hablando?

Ya tu silencio es imaginable hasta cuándo no estás y las bocanadas de aire se hacen escasas, hasta fatigar más halla de lo conocido, una bolsa cubre la cabeza y se abraza fuerte al cuello dejando solo lo necesario entre el idioma y yo. Me tranquiliza escuchar tus pasos en carrera mientras se azota la puerta.

...Cálmate es solo una historia más, en esta el final fue feliz. Llegaste a tiempo.

No soy poeta pero te llevo a vivir cosas irreales que te hacen sentir viva dentro de cada letra.

Paulina Dix

## Palpando la memoria I

Desde mi destierro se ven más las flores, me agasajan los recuerdos revolcando mi columna en una mullida almohada mientras siento colgar mi cabeza en el borde de la cama.

Todo es fascinante.

Fascinante e inalcanzable.

Desde mi mundo inverso deseo devolver el tiempo y al mismo tiempo me carcome el miedo.

El miedo a dañar lo único que acompaña mi existencia, me obliga a declinar la oferta de Cronos.

Divagar es lo único que tengo.

También me esperan en un rincón un frasco con cloro y treinta y cinco pastillas de fluoxetina.

Los gobernantes del mundo guardan cianuro al igual que sus hijos adolescentes.

Candela en los ovarios y un número no determinado de hijos no tenidos por la naturaleza se escabullen durante el temblor, la almohada se torna caliente.

Los delincuentes cada vez son más astutos y menos fervientes, antes por lo menos después de sus crímenes le ponían velas y un altar de flores a la virgencita. Ahora solo quieren olvidar, ocultan su crimen tras la fachada de político correcto y la máxima de Maquiavelo "*El fin justifica los medios*".

Los columpios oxidados, las margaritas en el patio, la lluvia bajo el sol y los quince minutos de caminata hasta el colegio caben en el bolsillo, lo demás lo llevo en las manos mientras reviento la almohada contra la pared para después recogerla.

Paulina Dix

## En el sol

El desierto desprende destellos meridionales, los lobos en sus cuevas miran de reojo las sombras de los insectos que atrevidamente revolotean en busca de agua, los cascabeles ya no me dan miedo.

Le tengo asco a todo.

La carretera empedrada de lágrimas secas se distorsiona a lo lejos, también de cerca. Ráfagas de viento se atascan en las vías respiratorias de quien tan solo ayer vislumbraba alegría. Un látigo de vida y muerte pasó dejando un eco de rabia, dolor y frustración.

Abundan las contradicciones en las manos del niño que no ha nacido y en el pecho de la madre que aún no es madre. Un vientre consumido impulsa corrientes nerviosas a un sistema casi vegetal.

Si permanezco en esta silla voy a vomitar.

Quizá nada importa.

## Ya no me consuelan

Es tan grande el dolor que las letras ya no me consuelan, es tan grande la herida que la música perdió su color, es tan cruel la vida que me castiga con más tiempo; pesar, suplicio, tortura, es todo lo que brota de mis entrañas es un cimbrón de pesares.

En mi gruta húmeda y solitaria se propagan los ecos de los llantos y los suspiros afónicos envueltos en recuerdo.

Cierro los ojos y todo lo que veo son calles oscuras que ya no visito, la banca del parque donde nos despedimos, la iglesia que siempre odiaste, la taberna donde te desahogaste.

Dos mil trescientos setenta días han pasado, las solas letras ya no me consuelan. Se agita mi mente y evoca tu nombre, tu aliento, tu deseo, tus ganas de ser, de sentir, de placer, de éxtasis.

Vociferan dentro de mi los tormentos y lo único que hago es quedarme en mi gruta.

**Paulina Dix**

## Todo pasa

Todo pasa, como las sombras, como las olas del mar, como las modas y como pasan los autos en la ciudad. No existe un último suspiro, todo pasa, no existe una última intención, no existe una última canción, todo pasa. Uno tras otro los segundos del reloj pasan.

Incluso el 2014 pasó

Paulina Dix

## **Domingos en la tarde**

En el preludio de la llegada insensata de la muerte disfrazada de paz, pasa la marioneta como quien pasa por un puente elevado. Pasa ese despojo de huesos y entrañas envuelto en carne que por blanca y tersa no deja de ser carne. Y me mira, y en la mirada encuentro un trozo de vida, de vida y de ira y de mucho dolor. Es casi un deleite el sufrimiento de la carne frente a la colosal sensación de desolación que consume el rostro de la marioneta.

Paulina Dix

## Se acerca

La felicidad se asoma como un niño con hambre,  
me mira y se esconde,  
en la madrugada se desliza por debajo de la sabana,  
me mima y me abraza.  
Sus mejillas frías y su ojos brillantes mi dolor apacigua,  
me envuelve, me arrulla,  
el calor de sus suspiros me libera,  
su hoguera me abrasa.  
El carmesí de sus besos, se roba el dolor,  
soy frágil a su contacto y aprovecha mi seísmo,  
juega con mi aliento,  
se deleita con mi semblante ufano.  
¡Está hambrienta de mi!

## Su nombre

Solo decir su nombre en voz baja fue suficiente para pasar este invierno, tal vez le vi pero su rostro ya no vive en mis recuerdos, solo su nombre se quedó grabado como el yelmo de mis años.

Solo su nombre se repite en mi narcosis.

Yo sé que ella estaba riendo pero tampoco su sonrisa vive en mi, solo su nombre se quedó como un eco en un túnel.

Ninguna marca en mi cuerpo le pertenece, sin embargo su nombre no se borra, se recalca en mis labios y vibra mi fe, se escapa de mi boca para darme valor.

Anoche quise recordar su cuerpo pero no me resultó, hurgué en la fuente de reminiscencia y lo único que volví a encontrar fue su nombre.

Paulina Dix

## El ángel y el demonio.

El espíritu celeste me miró, recorrió mi alma de palmo a palmo con el rabillo del ojo y noté en su semblante que mis pies llenos de alquitrán le fastidiaban. La dulzura que siempre me mostró se convirtió en el más fino sentimiento de animadversión; del ángel que un día fui solo queda un vano recuerdo, ahora mi presencia es llamada abominación. El abrió sus pulcras alas blancas y se elevó para observar mis repulsivas alas negras decoloradas y chamuscada por el fuego, desde arriba dejó caer todo su odio sobre mí. Grité con todas mis fuerzas pero sin arrepentirme, miré mis manos manchadas de venganza y un suspiro se escapó de mi pecho.

-Quédate con el viento y el agua que yo estaré bien con la tierra y el fuego.

El se marchó y yo me quedé.

Paulina Dix.

## Un adiós y un olvido

Cuando te fuiste me hiciste sentir que no me querías ni un poco.

Sentí que soy insufrible e insoportable.

Sentí que no soy lo que quieres para tu vida y que toda nuestra relación pende de un hilo.

Me mordí el labio para saber si soñaba o estaba despierta.

Caminé por todo el recinto tratando de revivir en mi mente cada instante de la noche anterior, una brisa de calma me rozó el rostro diciéndome que nada de lo que hice estuvo mal, el sentimiento se disipó pero no se fue.

Las canciones, las conversaciones interminables, las frases de buenos días y las promesas se sostienen con la presión del aire que te gastas al pedir explicaciones.

Ojalá un día la vida te de el golpe de las rosas para mostrar el camino correcto, a los brazos correctos, no importa que no sean los míos.

Paulina Dix

## Despertar

Te soñé; venias de blanco con tu largo y transparente vestido rasgado por el tiempo y por el bosque, tus pupilas ámbar a contra luz de la luna se clavarón en mí, la brisa fría me conmovía las lágrimas. Caminé hacia ti, corrí, me arrastré pero no pude alcanzarte.

Esa madrugada el fuego se había apagado y una brisa helada se apoderaba de la cabaña, un sobresalto me trajo a la realidad, mire mi cama de punta a punta, con la esperanza de encontrar una huella tuya, un cabello, un suspiro.

Desde mi ventana el horizonte se veía cercano, la neblina cubría el camino y las montañas. No importa las vidas que no te he tenido a mi lado, seguiré viviendo y te seguiré buscando.

Paulina Dix

## Singularidad

Esa cara y ese cabello a nadie le harán falta, tampoco extrañaran esas letras tristes y esos cuadros de pintor principiante, mucho menos notarán las faltas ortográficas leves hechas en muchas ocasiones adrede sólo para fastidiar a los eruditos de la ortografía y el idioma.

En fin...

Nadie notará la ausencia de quien siempre estuvo ausente.

## Misérias

Será que puedo hablar contigo a solas?

Y contarte mis congojas ?

Será que puedo besarte y dejar escapar un te quiero sin temor a equivocarme?

Será que puedes sincerarte?

No mejor no. No quiero escuchar excusas. Me cansé de saber de tu boca que no soy suficiente, me cansé de escuchar de todas las bocas que no soy el juntos para siempre que todos esperan.

No importa en qué lado de la raya esté. Si me porto bien o mal. Si digo mentiras o definiendo con mi vida la verdad.

Que sabes tú de la lealtad, que saben todos de la lealtad?

Que quieres tu de mí sino un favor más?

Que quieren todos de mí?

Quieren que los entienda, que los escuche, un favor, dinero, que los ayude con una tarea.

Quiero regalarte las miserias de mi corazón, los infiernos que recrea mi mente, quiero que disfrutes las mieles de mi diaria agonía.

Quiero que te revuelques en los pantanos de la Soledad, la misma soledad que abraza desde que nací.

## Una noche más

Galopan mis pupilas al filo de tus ventanas, mientras los suspiros balde a balde llenan las cuencas de mis ojos grises acabados por el tiempo.

El aullido de los lobos transporta el frío del páramo a mis huesos inútiles y me roba mi único consuelo.

Quiero volver al sueño, quiero dormir hasta que me despierten los rayos de la aurora, quiero desear no haber soñado con una larga vida y no haber dejado para después lo que debí hacer de inmediato.

El lóbulo izquierdo central palpita con cada gota de lamento que se derrama...

El consuelo no está en la capilla, el consuelo no está en caer de rodillas, el consuelo sería regresar en el tiempo y no bajar la cabeza ante aquellos que me humillaron y me oprimieron, el secreto está en no dejar que me ofendan más.

El pañuelo ya no sirve de nada y la almohada quiere renunciar, los ojos rojos de mis ancestros se pasean por todo el lugar reclamando cosas que perdí, busco los ojos de Dios y no los encuentro, la ceguera es mental.

Quizá son las persianas de llanto las que no me dejan ver, quizá es el poco amor propio lo que no me permite levantarme, quizá no debo querer seguir durmiendo y así el sueño nuevamente llegará.

El aguacero de preguntas se desploma contra el suelo: ¿Porque no soy el Dios y me dibujo tras una palmera? ¿Porque sigo esperando algo que a lo lejos se desvaneció hace más de 21 años? ¿Porque la espero a ella que decidió ir a buscar mejor futuro al final del calendario maya?

Todo se revuelve y se incinera, se calcina bajo el hilo de plañidos que se escapan de mi pecho.

Paulina Dix

## La Antipoesía y otros demonios

Del cementerio sacó su fuerza.  
No como aquel niño,  
Que solo quería morirse mientras lloraba a sus tres Marías.  
Ella escribía versos,  
El se tragaba la picardía  
Mientras en el infierno las letras, se revolvían.  
En la tierra la melena del León,  
En el cielo las plumas,  
En las tinieblas tu Dios.  
Sigue practicando tu rito  
Seguramente tus letras  
Algún día pesaran, cual melena de León.

Paulina Dix

## Volver la mirada hacia arriba

Interactúan en mis bronquios el dolor constante y la niebla de la muerte, con cada jadeo languidece la fatiga pero se perpetúa el insomnio junto con millares de sollozos reprimidos. Mis pasos están seguidos de cerca por la sombra de la parca que me clava a oz siempre del lado izquierdo, parece que quiere escapar pero en realidad intenta acabar conmigo.

Solo imagino las flores en mi tumba si estas brotan de mí, de la cuenca de mi ojos, de mis manos flacuchas para entonces, de mis costillas afiladas o de mi vientre hueco. Serán flores blancas con cuya belleza opacaran el eterno marfil de mis dientes siempre asomados.

La lluvia me asusta, el jabón, inflar un globo, las noches frías, que la sabana se corra y que el reloj viaje en favor de la niebla que me ataca desde muy dentro.

Los jadeos son incontrolables de solo pensar que todo puede acabar, un incontrolable temblor se apodera de mis piernas, quiero ver el sol aunque sea una vez más.

Paulina Dix

## Entre sus piernas

Su vagina con olor a sangre tras la partida de la menstruación activa mis sentidos, es ese día posterior al periodo cuando más ganas me dan de ella, la busco entre las sabanas saboreando su cabello con mis dedos y deslizando mi respiración por su cuello, su vientre palpitante necesitado de mis besos se agita, sus pechos curvilíneos se empiezan a hinchar y no me queda de otra que acomodar mi boca para rozar mi lengua en sus areolas color rosa.

Que al paso de mi mano se oscurecen por la concentración de la sangre. La luz de la ventana hace que su piel brille, lo noto mientras bajo mi rostro zigzagueante y lento hacia su pubis, la intriga le acelera el corazón, espera mi lengua húmeda y desesperada entre sus piernas, pero me detengo y vulva a subir hasta su boca mientras delineó sus labios con mis ágiles dedos, todo esta húmeda abajo y me atrae como el metal al imán, sumerjo mi cara y adsorbo todo el olor a mujer y sangre, realmente lo aprecio, lealmente lo disfruto, realmente siento vida y muerte en mi paladar y en todo mi ser, ella jadea y se mueve tratando de controlar sus impulsos sin poderlo hacer y entonces una lluvia intensa salpica mi rostro. Quiero comer todo lo que sale de ella, quiero comérmela a ella. Quiero quedarme ahí eternamente humedecida por sus deseos sucios de sentimientos.

## Partida

Las ramas de los árboles abrazados por el otoño se quieren quebrar, pero no sé quiebran, siguen castigadas como aquel que tiene esperanza.

¡Un suspiro!

\*\*\*

Unas chispitas de agua imitan la lluvia, mientras el chiflido del viento se cómoda para hacer eco en la piel.

\*\*\*

Nos volveremos a ver.

¿Verdad?

## Fresas Arnaut II

Tengo nebulosas en la memoria, pero yo sé que te había visto antes, quizá en otra vida, quizá en un mundo paralelo donde amar no está prohibido y la distancia es cercanía.

Pienso en ti y no veo tu rostro, se dibuja en mi camino una montaña donde la lejanía hace eco incrustando su reflejo en el espacio que dejaste cuando me arrancaste el corazón.

## Al despertar

Al despertar me doy cuenta de que lo que pienso está por fuera del plano de donde Pedro Verlainé avanza con sus letras, sus suspiros, sus súbitas ataques de ira y sus melancólicos reclamos a la vida incluso 7 años después de su partida.

Pienso en la poesía que se está perdiendo, en las docenas de versos donde Pedro Verlainé podría seguir dejando su presencia, ese adelanto asombroso que tenía sobre cualquier otro escritor.

Nadie será como él, nadie llegará tan profundo en las palabras como para desarmar idealismos que se creían propios en el tiempo que se calienta una cerveza.

## **Pesadillas**

Es como el eco de una gotera en la oscuridad, vibra un poco pero no lo suficientemente como para hacerme temblar, después se acercan sus ojos felinezcos hasta pegarse a mi cara y hacerme sentir su gran aliento de Pantera, el corazón se me para por un instante y entonces me doy cuenta que el miedo me ha petrificado, intento pararme pero mis piernas no responden, no pienso en nada más que el tiempo corriendo en mi reloj buscando la madrugada y con ella un poco de luz. Todo permanece en silencio excepto la gota que sigue cayendo al fondo de la cueva. La luz se abalanza sobre mi y entonces descubro que me había dormido a la intemperie y que al parecer había tenido una trágica pesadilla donde permanecí atrapada por horas mientras me vigilaba una Pantera dentro de una cueva oscura.

## No quiero volver al pasado.

No quiero volver a ti, ni a tu profundo apego.  
No quiero recordar tus labios tibios y tú piel.  
No quiero volver a tu ego de espinas y sangre.  
No quiero recordar los tenues latidos de tu corazón infiel.  
Ahora tus recuerdos son palomillas de papel dorado en llamas.  
Solo...  
...Deja que mis desordenados latidos te toquen por última vez.

Paulina Dix

## **Deseo descansar**

Necesito ir a una habitación oscura sin techo sin piso, sin muros, dónde no entre la luz y no se sienta el aire; el más lejano suspiro de vida me estorba.

Necesito alejarme de las medidas de tiempo, relojes y calendarios que no sirven para nada he de tirar a la hoguera.

Necesito olvidar la incertidumbre y el desamparo.

Ahora entiendo a los locos que se pierden en sus pensamientos y dejan olvidado todo lo que duele en una sola frase que repiten hasta la muerte.

Deseo tanto descansar de esta agotadora agonía llamada vida.

Paulina Dix

## Su nombre

Solo decir su nombre en voz baja fue suficiente para pasar este invierno, tal vez le vi pero su rostro ya no vive en mis recuerdos, solo su nombre se quedó grabado como el yelmo de mis años y mis sueños.

Solo su nombre se repite en mi narcosis.

Yo sé que ella estaba riendo pero tampoco su sonrisa vive en mi, solo su nombre se quedó como un eco en un túnel.

Ninguna marca en mi cuerpo le pertenece, sin embargo su nombre no se borra, se recalca en mis labios y vibra mi fe, se escapa de mi boca para darme valor.

Anoche quise recordar su cuerpo pero no me resultó, hurgué en la fuente de reminiscencia y lo único que volví a encontrar fue su nombre.

Paulina Dix

## Adiós amor

Noche sin fin, sombra sin luz  
dolor sin cesar, amor sin cruz  
en el vacío de mi ser, un grito late  
y se despliega en mi pecho, un silencio que cae.  
Memoria sin pasado, futuro sin esperanza  
presente sin vida, amor sin avance  
en el abismo de mi ser, un eco resuena  
y se repite sin fin, un aullido de despedida.  
Sombra sin forma, luz sin color  
amor sin fuego, vida sin amor  
en el desierto infinito de mi pecho, un susurro late a lo lejos  
y se desvanece en la nada junto con mi ilusión.  
Paulina Dix

## Adiós amor mío

En el laberinto de tu ausencia,  
me pierdo mientras te busco.  
El pueblo se desangra,  
y yo sigo, tu aroma, tu rastro.  
Los recuerdos se desvanecen,  
como la niebla en la vereda.  
Pero el recuerdo de tu sonrisa permanece,  
como una herida abierta.  
El reloj no se detiene,  
y yo te busco en vano.  
En las casas y en la calle,  
en cada rostro y en cada mirada.  
La noche cae sobre mí,  
como un alcon negro.  
Y mi alma persigue tu voz,  
en el silencio.  
Adiós, amor mío,  
en este adiós sin fin.  
Te llevo en mi sangre,  
y en mi alma desgarrada.  
Me despido, amor mío, me despido mientras me desangra la muerte.

Paulina Dix

## No tengo mucho que decir

No quiero irme, pero lo haré.  
No quiero que me olvides, pero lo harás.  
El destino se teje a escondidas,  
donde los sabuesos esconden su hueso.  
¿Qué será de ti cuando yo me vaya?  
¿Qué será de mí cuando no te pueda ver?  
¿Qué pasará con este amor?  
Organizo mi maleta y no llevaré nada material,  
solo nuestros recuerdos, las risas y los besos,  
los abrazos y las lágrimas.  
Quiero besarte la mejilla y sentir tu aliento una última vez.  
Deseo con toda mi alma quedarme y jugar contigo.  
Se me agotan las palabras, las fuerzas y la vida,  
pero mi amor sigue intacto.  
Siéntate a mi lado y acompáñame.  
Háblame para retardar mi hora de sueño.  
Quiero que sean tus brazos los que me despidan de este mundo.  
Paulina Dix

## Tus ojos

*En la península de tus ojos, el horizonte limita el cielo y el mar,  
como el agua al fuego eterno, borde sin fin  
donde viven el diablo y la paz, la luz y la oscuridad,  
mi cuerpo y tu alma.*

*Esos ojos que son puente y camino,  
aliento desbordado de excitación.  
Ese aliento nos une y nos disfraza de flores.*

*Qué agonía verme en tus ojos y no ahogarme en ellos,  
qué agonía ese umbral eterno,  
como una sombra tras la cortina,  
como un tizón que no se quiere apagar.*

*Qué agonía saber que estás ahí,  
detrás de esos ojos que me miran con calma,  
una calma que no puedo alcanzar.*

**Paulina Dix**

## Diciembre 7

Dos años batallando en el día y llorando en las noches, las cuencas de mis muertos ojos se secaron de llorar, se han secado, igual que el alma que un día dijiste amar.

Se acabó el sufrimiento, al fin la muerte llegó y arrebató de mi pecho la huella de todo dolor, también se llevó con ella la esperanza de volver a tu lado y ser feliz. Me arrancó todo lo que un día amé, se llevó mi alma y la puso a dormir.

Ahora sí, que venga Cristo y me levante, porque de mi voluntad no lo haré.

Que me reviva, así sea con engaños.

Que me saque Dios de la tumba, si es que puede.

Porque este cuerpo de barro y fuego ya se rindió.

Paulina Dix

## Confesión

*En el sombreado de la noche, donde la luna llena es un cíclope,  
te busco, oh mi amor, con ansia, como un sátiro en busca de inspiración.  
Mi corazón es un bosque de erupciones volcánicas,  
donde criaturas y ángeles de la duda me acechan,  
pero tu amor es el hilo de Ariadna, que me guía hacia la salida.  
En el jardín de las ninfas, donde las manzanas doradas brillan,  
te espero, oh mi amor, con paciencia, como la gárgola de la torre más alta.  
Mi bragadura por ti es un río que fluye,  
como el Estigia que separa el mundo de los vivos y los muertos,  
y mi espina dorsal es el barco que navega,  
hacia tu presencia, donde encontraré la paz.*

Paul Dix